

“El legado de Ha-neul”

Sinopsis

Un peculiar viaje en tren y el posterior ascenso al Aneto llevan a Simón Benjumea, un escritor mediocre, amante de la montaña y de los libros, a conocer a la misteriosa y enigmática Yon, una mujer de armas tomar, hija de una exespía norcoreana y un noble escocés. Este inusual encuentro es el inicio de “El legado de Ha-neul”, una trepidante novela que se encuentra a caballo entre el género histórico, la intriga y la novela negra.

Entremezclando presente y pasado de los protagonistas, y con una prosa dinámica, amena y entretenida, el autor nos lleva de viaje desde la Barcelona actual hasta la Corea del Norte de los años 50, pasando por Escocia o Sevilla, manteniendo el suspense y la sorpresa hasta la última página.

El inicio

Una serie de desafortunados incidentes y malas decisiones llevan a nuestro protagonista, Simón Benjumea, a ser contratado por Kang Sook, madre de Yon y dueña de una bodega situada en el corazón del Aljarafe Sevillano.

Con el peculiar, y no menos sospechoso, encargo de escribir la historia familiar, Benjumea descubre a Ha-neul, una de las primeras historiadoras de la corte real coreana durante el reinado del cuarto monarca de la dinastía Joseon en el siglo XIV. Una cortesana destacada, miembro de una familia de intelectuales, eruditos, consejeros reales e historiadores que fueron asesinados por los japoneses durante la invasión y anexión de la península de Corea en 1910.

El origen de Kang Sook

Kang Sook nace en 1912 fruto de una brutal violación. Junto a su madre, una maestra rural en la Corea de Kim il Sung, viven una vida miserable, condenadas y recluidas en un campo de reeducación donde sufren la peor de las torturas: la separación. Tras dejar atrás a su madre, la pequeña Sook es entrenada como espía por las autoridades comunistas y, gracias a su temple, decisión, inteligencia y crueldad a la hora de matar, es destinada al Sur ocupado por el enemigo americano.

Después de un tiempo, Kang Sook descubre no sólo la comodidad y el lujo de la vida capitalista, sino que, además, durante una de sus misiones, conoce a un conde escocés pelirrojo, dueño de una bodega y una destilería situada en los Highlands. Al principio amantes, el noble se enamora de la joven y le ofrece sacarla del infierno coreano y llevarla a Escocia pero, la vida en el castillo de los Macklay no es lo que Kang Sook esperaba; maltratada y degradada a amante esporádica, la joven espía comienza a planificar una nueva vida en la que incluye a la bastarda Yon, una niña de rasgos orientales, ojos verdes y el cabello rojo como el fuego. Despreciada por su ahora obligado marido, Kang Sook le pide el divorcio, pero como buena espía, descubre intimidades y secretos de la noble familia, lo que le permite cobrarse una buena dote y marcharse con su hija a la Sevilla de Franco donde compra una finca y una destilería. La capital hispalense será el principio de una nueva vida para ellas, sin saber que el futuro ya les tenía preparada más de una sorpresa.

El resto de los personajes

Por el camino van quedando personajes como un Churchill corrupto, un Stalin genocida, un sádico Kim il Sung, la reina de Inglaterra o Mustafá Kemal Atatürk entre otros, pero en la trama van apareciendo personajes que tendrán

su propio peso específico y que van deshojando sus pasados y sus vidas a través de los diferentes capítulos de la novela: Marcial Juvenal, un redimido delincuente secretamente enamorado de su jefa coreana; los policías Sofronisco y Maumonia que demuestran una rectitud diametralmente opuesta a sus acciones; el pobre Roland y su mujer Rosa; el inescrupuloso abogado Leopoldo López Accidente o Federico, el culto y educado mayordomo de la familia Pergamino-Vindel. Dibujados por la mediocre pluma de Simón Benjumea, cada uno de ellos va tomando parte de la historia que el escritor tendrá que entregar a las coreanas para poder cobrar algo de dinero y, de esa forma tener durante algún tiempo una vida no tan insignificante.

La guerra de Corea entre 1950 y 1953 no sólo dejará millones de muertos, heridos y desplazados, también aportará ingentes beneficios a los carroñeros que sobrevuelan las desgracias del ser humano y, es aquí, donde aparece El Jefe, otro de los personajes de la historia que, con el tiempo y por conveniencia será amante de Doña Beata de la Cruz con la que intentará cerrar el círculo del tráfico y el monopolio del whisky en Europa.

Un retrato de las bajezas humanas

El legado de Ha-neul es también una crítica descarnada al laberinto de la justicia española, que llevará a un coche fúnebre con un ataúd a una estrambótica excursión por Barcelona en busca de un cementerio donde poder enterrar el cuerpo de un hombre que jamás debió morir.

De esta manera, entremezclando presente y pasado, la novela recorre un mundo de injusticias, de política obscena, de sexo, de codicia, de religiones, de literatura y de tráfico de armas y de alcohol, demostrando que el ser humano a través de los siglos poco ha cambiado.

